

# HARLOCK

El libro de las bestias

Ilustrado por  
Quique Alcatena



# Índice

PRÓLOGO.....	7
INTRODUCCIÓN.....	11
LA DAMA MARRÓN DE RAYNHAM HALL.....	17
LA SANTA COMPAÑA.....	21
LAS CARAS DE BÉLMEZ.....	25
CEMENTERIO DE LA CHACARITA.....	29
MUÑECOS MALDITOS Y SUS ESPÍRITUS.....	33
LA MONJA DEL VASO.....	39
EL SANATORIO WAVERLY HILLS.....	43
AMITYVILLE.....	47
EL JUICIO DEL DIABLO.....	51
GUNTER: EL HOTEL DE LOS FANTASMAS.....	55
EL CASO DE LA RECTORÍA DE BORLEY.....	59
EL PARQUE DE LAS PEQUEÑAS ÁNIMAS.....	63
EL ENIGMA DE LA GENTE SOMBRA.....	65
EL SONIDO DE LAS ÁNIMAS.....	69
LA GALERÍA DEL MISTERIO.....	79
RESCATE.....	89

# Introducción

*Le preguntaron al criado de Saint Germain si era verdad que su amo tenía mil años, tal como se rumoreaba que él mismo había proclamado.*

*—¿Y cómo voy a saberlo? —replicó el hombre—. Yo solo llevo trescientos años a su servicio.*

Neil Gaiman, *Quince cartas de un tarot vampírico*

Nosferatu, strigoï o strigoïul, moroi y pricolici, draugr, vampyrus, vrolok, vampir, upir, vampiry, y otras tantas formas similares y diferentes para definir a estos seres que, esparcidos por todo el mundo, intentan sobrevivir como parte del folclore (o no).

Las primeras referencias a estos “no muertos” se remontan al origen de los tiempos. Ya en la antigua Mesopotamia, donde todo nació, se referencia la aparición de estos seres succionadores de sangre. Grecia, Roma, la Polinesia, América y hasta China hacen alusión a ellos en sus escritos, describiendo distintas tipologías para un fin común: el subsistir a través del rojo fluido de la vida.

La construcción actual del arquetipo del vampiro se la debemos más a una idealización victoriana surgida originalmente en los escritos de John William Polidori; para sellar su personalidad, su presencia y sus atributos de la mano o, mejor dicho, de la pluma de Bram Stoker y de su ideario del vampiro Drácula.

La sangre es vida. “La vida de toda la carne es la sangre”, dice el Levítico, y algo de eso tiene que ver con la idealización del fenómeno vampírico.

Vlad Tepes, Erzsébet Báthory o el vampiro de Düsseldorf son ejemplos concretos y válidos del traspaso del pensamiento, de lo escrito a la acción. Los vampiros existen, se nutren de la sangre o, en realidad, de la fuerza vital que de ella proviene.

Muy cercanos a ellos son los licántropos. Se muestran como la resultante de otras aberraciones más próximas a la antropofagia,

a la transmisión de las enfermedades por vectores diferentes del vampirismo, pero similares en ambos casos: la mordida será el vehículo inoculador de la semilla de maldad que se alojará en la víctima inocente.

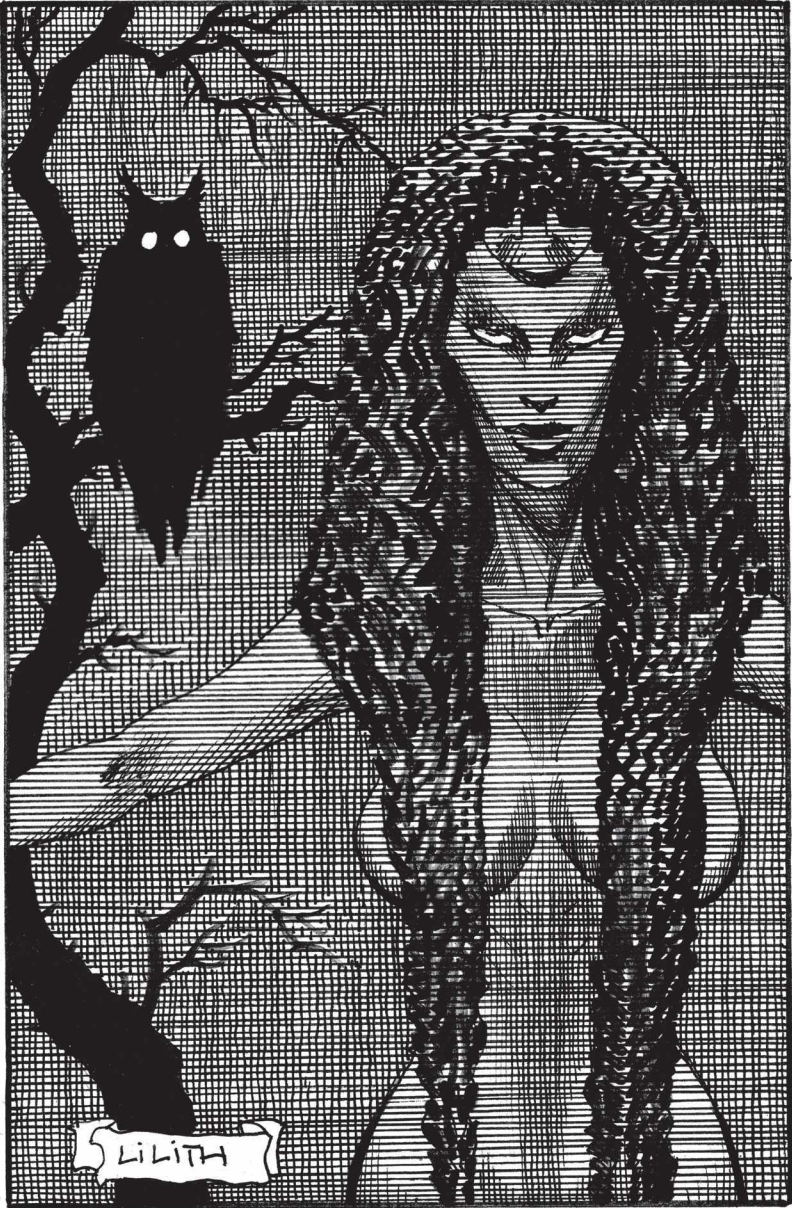
Hoy abro nuevamente mis archivos. Por aquí desfilarán *nosferatus*, lamias, *striges*, licántropos, incubos y súcubos. Toda una fauna existente, real, palpable, pero oculta a los ojos del profano.

Se preguntarán si conozco a algunos de estos "prodigios". Les dejaré por respuesta la frase que William Shakespeare le hace decir a su Hamlet:

"Hay más cosas entre el cielo y la tierra que las que sospecha tu filosofía".

HARLOCK

# Vampiros





*Vampiro:*

*Criatura que se alimenta de la esencia vital de otros seres vivos (usualmente bajo la forma de sangre) para así mantenerse activo.*

*En algunas culturas orientales y americanas aborígenes, esta superstición es una deidad demoníaca o un dios menor que forma parte del panteón siniestro en sus mitologías.*

## Origen y descripción

El origen del vampiro se remonta al inicio de los tiempos, concretamente al Génesis. En ese tiempo, Dios creó a Adán como primer hombre, pero también a Lilit o Lilith (del hebreo: לילית), figura legendaria del folclore judío, pero de raíz mesopotámica. Se la considera la primera esposa de Adán, anterior a Eva.

Según la leyenda, Lilith abandonó el Edén por propia iniciativa y se instaló junto al mar Rojo, allí se unió con Samael, que llegó a ser su amante, y con otros demonios. Más tarde, se convirtió en un demonio que por la noche raptaba a los niños de sus cunas y se alimentaba con su sangre para subsistir. A ella se la considera la madre de todos los vampiros y los súcubos.

Por su parte Caín, luego de ser castigado por la muerte de su hermano Abel, fue condenado a no ver la luz del Sol y tener siempre una sed de sangre incontrolable. A él se lo considera el padre de los incubos.

En Persia (actual territorio de Irán) se ha encontrado también una representación pictográfica, que data del siglo VI a. C., de un monstruo que intenta succionar la sangre de un hombre. También existen escritos en China que hablan de "muertos vivos" (*jiang shi*) que beben la sangre de inocentes víctimas, a las que transforman con su mordida.

Por su parte, en la *Odisea*, Homero relata el encuentro de Odiseo con un fantasma que lo ayudará en su aventura, pero que solo lo hará luego de beber la sangre de unas ovejas que Odiseo sacrificó a tal fin.

Los griegos y los romanos tienen descripciones de varios de estos seres bebedores de sangre.

## Empusae

Este demonio es hija del dios Hécate. Puede transformarse, gracias a su pie de bronce, en una joven mujer que seduce a los incautos hombres, quienes caerán en sus garras para ser succionados por ella.

## Lamia

Era una reina de Libia a la que Zeus amó. Hera, celosa, la transformó en un monstruo y mató a sus hijos. Lamia fue condenada a no poder cerrar sus ojos, de modo que estuviera siempre obsesionada con la imagen de sus hijos muertos. Zeus le otorgó el don de poder extraerse los ojos para así descansar, y volver a ponérselos luego. Lamia sentía envidia de las otras madres, por eso devoraba a sus hijos y les succionaba su sangre.

## Striges

Ser mitológico con cuerpo de cuervo y cabeza de mujer. Bebía la sangre de los recién nacidos y de los desprevenidos hombres que dormían, sacándoles toda vitalidad.

En el antiguo Egipto la diosa de la guerra Sejmet, "la terrible", asoló la Tierra para castigar a los hombres y solo pudo ser apaciguada embriagándola con un brebaje de color rojo semejante a la sangre que bebía.

En el folclore árabe y africano se menciona la existencia de unos demonios necrófagos y vampiros que cambian de forma a su antojo, llamados guls —en árabe, ghūl (demonio)—, que se convierten en tales por haber tenido una muerte violenta. En uno de los relatos de *Las mil y una noches* llamado "Honor de un vampiro", el protagonista es un gul.

Por lo tanto, en los tiempos antiguos ya se conocían distintos personajes que subsistían bebiendo la sangre de sus semejantes.







## Hacia la creación del arquetipo del vampiro

La valoración de la sangre como símbolo de la vida fue vista a lo largo del tiempo de distintas formas. Mientras que estos bebedores de sangre la utilizaban para propagar “la enfermedad” y perpetuar su vida, la Iglesia católica la reivindicó, desde la figura de Cristo en la última cena, como fuente de vida nueva.

Lo mismo que “vuelta a la vida”, la resurrección de Cristo es tomada como el triunfo de la vida sobre la muerte y la esperanza de una nueva existencia en el seno del Padre Supremo. Muy diferente son los no muertos, que solo vagan a fin de saciar su sed de sangre y destruir sembrando muerte y maldad a su alrededor.

Para el siglo XI ya se hablaba por Europa de los *cadaver sanguisugus*, cuerpos que se desenterraban luego de varios meses de fallecidos y se encontraban en perfecto estado de conservación.

Unos siglos después, estas historias comenzaron a tomar forma más clara, sobre todo en Europa del Este, de la mano de las epidemias de la peste y de los entierros prematuros que esta provocaba. Se describía la aparición de muertos vivos, luego de ser enterrados por la fatídica enfermedad. Pero en realidad eran simplemente aquellos que lograban destruir el ataúd en donde los habían colocado dándolos por muertos.

Muchas de estas historias fueron propagadas por los pueblos nómades del este europeo. Fundamentalmente los gitanos y otros (en algunos casos también cargaron tinta contra el pueblo judío) pueblos nómades eran responsabilizados de traer consigo a los malos espíritus que propagaban la letal enfermedad por todo el continente.

El papa Inocencio VIII ya había emitido una bula reconociendo la brujería, los íncubos, los demonios nocturnos y súcubos, dando forma a la existencia de estos seres. De esta manera, la Iglesia los reconocía como tal y ordenaba su destrucción a través de los métodos relatados en el libro que se convirtió en el manual indispensable —y la autoridad final para la Inquisición, jueces y magistrados, y para sacerdotes tanto católicos como protestantes—, a lo largo de los tres siglos siguientes a su publicación, en la lucha contra la brujería en Europa. Nos referimos al *Malleus maleficarum*, el más famoso de todos los libros sobre brujería, escrito probablemente en 1486 y publicado en 1487. Incluso tanto Lutero como Calvino opinaron sobre la naturaleza de estos no muertos.

Durante el siglo XVII ya se distribuían historias relacionadas con los succionadores de sangre, sobre todo desde Rusia, el Imperio austrohúngaro, Albania, Serbia, Grecia, aunque también Francia, Inglaterra, España y Portugal reportaron casos.

Justamente es desde Grecia que proviene el término *vrykolakas* (o *brucolaco*). El cual comienza a utilizarse hacia el siglo XVI tanto para los no muertos como para los hombres lobo. *Vrykolakas* es la denominación en el folclore griego del vampiro originado por la muerte prematura o violenta (suicidio, ahogamiento, plaga o peste), así como por no haberse realizado los rituales funerarios adecuados, o haber cometido un error durante su realización. Esta situación provocaba que el ser volviera a la vida para destruir la de los vecinos y conocidos.

### **Jure Grando, el primer vampiro documentado de Europa**

Si bien no se sabe la fecha de su nacimiento, Jure Grando habría fallecido en el año 1656. Pero eso no marcó el fin de su existencia. Hacia 1672 aterrorizaba a su viuda, de la que abusaba sexualmente. Con horror ella misma dejó testimonio de cómo el cadáver de su esposo se le aparecía con una sonrisa espantosa, la boca sangrienta y haciendo un ruido horripilante esforzándose por respirar.

El párroco y otros valientes, crucifijo en mano, pudieron hacerlo retroceder, pero eso no puso fin a sus peripecias. Estas se extendieron durante más de diez años, mientras aterrorizaba a los pobladores. Finalmente, un grupo de nueve aldeanos comandado por Stipan Milasic logró decapitarlo tras una feroz batalla, terminando con más de una década de ataques y muertes.

En los documentos, los locales lo llamaban *strigoi* y no vampiro, pero son vocablos coincidentes. Y, según describen esos escritos, los pobladores eran acosados durante la noche, cuando este temible ser recorría el pueblo golpeando la puerta de sus hogares. Al día siguiente, el miembro de la familia que había recibido los golpes de Grando en su puerta amanecía muerto.





